

Los Urus, el lago Poopó y su lucha
contra el cambio climático



Créditos

EXPLORACIONES N° 65

Autoría: Omar Huanca Hermoso



CONCURSO para jóvenes 2022

“Historias de vida de personas, familias y comunidades que viven y resisten el devaste de sus territorios por acciones de origen antrópico”

ISBN:

D.L.:

Edición, diseño y diagramación:

IPDRS

Contáctanos



www.sudamericarural.org



[/IPDRS](https://www.facebook.com/IPDRS)



[/sudamerica_rural](https://www.instagram.com/sudamerica_rural)



[@IPDRS](https://twitter.com/IPDRS)



[Sudamérica Rural IPDRS](https://www.youtube.com/SudamericaRuralIPDRS)

La Paz, Marzo de 2023

Índice

1. Introducción.....	4
2. El mundo está teniendo constantes y agresivos cambios.....	6
3. Petróleo en los ríos.....	7
4. ¿Como desapareció uno de los lagos más grandes de Bolivia?	9
5. Intensificación en la producción de quinua	10
6. Los Urus, los primeros	11
7. Don Daniel Mauricio, lo último de un idioma que desaparece	13
8.Corrupción y más corrupción	14
9. Las vigiñas: el último recurso	15
10. Conclusiones	18

Los Urus, el lago Poopó y su lucha contra el cambio climático

Omar Huanca Hermoso

1. Introducción

El altiplano de Bolivia es un lugar donde es muy difícil sobrevivir. He cumplido 35 años. Nací en Oruro, mi papá es descendiente del pueblo aymara y mi mamá es quechua de los valles. Durante este tiempo he estado yendo y viniendo por muchos lugares.

Soy la primera persona que en la historia de mi familia ha logrado acabar los estudios universitarios. Y creo que esta es una oportunidad para poder expresar todo aquello que he visto durante mi vida. Todas aquellas historias que, si bien no son más por completo, pude ser testigo de las mismas y pienso que no deben perderse.

Este ensayo está organizado de la siguiente manera: la metodología central es con base a experiencias propias, relatos y participación conjunta en distintas actividades de los distintos actores de los que se hablará. Actividades de incidencia, de reafirmación de sus derechos, así como en el trabajo y vida cotidiana. Los datos técnicos obtenidos de foros, simposios y eventos relacionados a la problemática medioambiental, de los cuales ha habido muchos, aunque sin causar muchos efectos significativos.

Lo primero que intentaré hacer es explicar este lugar tan singular como es el altiplano boliviano y tratar de plantear la magnitud de toda la riqueza hídrica, natural y humana que existe en la zona. Posteriormente, describiré los desastres que son los que más cambios y repercusiones han ocasionado sobre la vida de las personas, las fuentes de agua y sobre la tierra. Por ejemplo, puedo recordar uno de los desastres ocurridos en la tierra de mis abuelos en la provincia Saucari (Oruro). Lugar donde hubo un derrame de petróleo que afectó enormemente la vida de las comunidades y cuya atención al problema fue ineficaz por no decir que ridícula.

No fue la única vez que la tierra recibió veneno directamente. La siguiente experiencia fue cuando los voluntarios de otros países empezaron a hacer pruebas de metales pesados en fuentes de agua. El resultado no pudo ser más desastroso, terrible, si consideramos que no es territorio minero, ni siquiera hay minas cerca. Algo que fue analizado en un congreso de expertos, justamente, en un evento similar cuando se secó el lago Poopó el año 2014.

Lamentablemente, ni los expertos ni la generación de nuevos conocimientos, resuelven de manera efectiva a la transformación de la realidad de este lugar. Una experiencia que pone en evidencia esto y que iré relatando es el boom de la quinua que hubo hace algunos años, que en lugar de impulsar a la región, en muchas personas solo genera expectativas insostenibles o ambición desmedida.

A continuación, hablaré sobre mi experiencia viviendo con los pueblos urus. Una cultura muy antigua con la cual pude convivir de cerca y aprender sobre todo el aprecio y la importancia que tiene el agua

y la naturaleza en sus vidas. Y cómo fue el terrible episodio cuando perdieron dicho elemento natural.

Intentaré detallar el desastre del Lago Poopó (sitio Ramsar¹), el segundo lago más grande de toda Bolivia, cómo se secó y murieron miles de ejemplares de peces y aves. No hubo una cantidad de lágrimas suficientes que puedan mostrar la tristeza que esto causó entre los pueblos urus y el resto de pueblos que vivía en los alrededores del Lago Poopó.

Aunque no siempre fue así, hay registros de que alguna vez hubo una extensa cobertura vegetal y aún más en todo el transcurso del Río Desaguadero y los lagos circundantes, que existía una población enorme de pescadores y cazadores de aves que vivían de recursos del agua.

En este punto debo remarcar algo importante, y es que esta crisis en general deriva en conflicto entre las comunidades debido a la escasez de recursos y a la precariedad de las situaciones. Lo cual provoca situaciones de injusticia, al tener que elegir entre la supervivencia de la comunidad propia o la de los demás.

Además de estas tragedias humanas, entre otras pérdidas muy importantes está la de las culturas, los idiomas y los líderes tal cómo fue don Daniel Mauricio, uno de los últimos líderes urus. Con su muerte, prácticamente, desapareció el idioma ancestral de este pueblo.

Luego de esto, aunque brevemente debo comentar sobre la experiencia de autoridades y leyes al momento intentar mejorar la vida de estas personas, como debería ser su propósito, aunque no siempre ha sido así. Hablaré sobre las autonomías y su ineficacia aparente sobre la ley de deslinde jurisdiccional, la interpretación y el uso que se le da a las leyes de manera injusta y direccionada. Este punto ciertamente es polémico, como lo es la cacería de fauna silvestre por parte de pueblos indígenas.

Debo hacer mención también a supuestas políticas e incluso fondos económicos que deberían mejorar esta situación pero que fueron terriblemente mal administrados y en muchos casos jamás llegaron a quienes más lo necesitaban.

Entre las experiencias más rescatables mencionaré la supervivencia de técnicas ancestrales y de trabajo comunitario, que sirvieron a la comunidad para abastecerse de agua durante esta crisis de cambio climático.

Finalmente, debo hablar sobre una de las mayores potencialidades a futuro que debería ser la transmisión tradicional de conocimientos y la educación. Aun así, tienen muchas cosas en las cuales se deben mejorar, pero en ellas hay experiencias esperanzadoras y enriquecedoras.

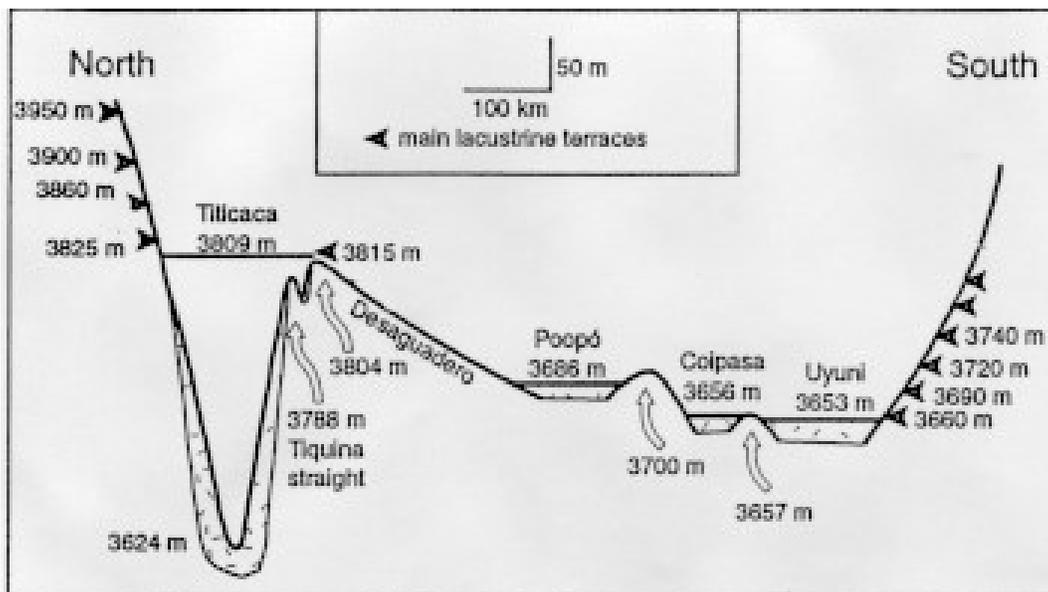
1. Son ecosistemas de agua dulce o salada que por sus condiciones de biodiversidad merecen resaltar su importancia a nivel internacional y gestionar estas áreas para ser conservadas debido a su importancia en la regulación y la estabilidad del clima, el control y regulación de inundaciones y la conservación de la alta riqueza de especies de flora y fauna. (<https://www.facebook.com/CorazonDeLaAmazonia>, 2022)

2. El mundo está teniendo constantes y agresivos cambios

En esta región del altiplano boliviano, hace miles de años, empezaron complejos procesos de transformación geológica, llevando a la conformación y desaparición de grandes masas de agua. Los investigadores de la prehistoria nombraron a los antiguos proto lagos: Ballivián, Minchin o Tauca, como señala el ingeniero Jhon B. Minchin (1906).

Un proceso de desecamiento natural continuo desarrollándose hasta que, en la actualidad, los vestigios más notables que quedan de ellos en Bolivia son: el Lago Titicaca, el Lago Poopó y el más reciente el Lago Uru Uru. Y dos grandes desiertos salinos, el Salar de Coipasa, y el más grande de todos, el Salar de Uyuni, actualmente, considerado la reserva de litio más grande del mundo.

Hay que destacar que el Lago Uru Uru puede ser considerado un lago artificial. Mientras que el Lago Titicaca, actualmente y a pesar de todo, es un espejo de agua compartido con la república de Perú y el más grande de Sudamérica. Del Lago Poopó orgullosamente podía mencionarse como el más grande en territorio boliviano, sino fuera por distintos sucesos que a efectos prácticos lo hicieron desaparecer casi por completo. A pesar de ello, se puede mencionar que fue declarado sitio Ramsar, desde 2002, por ser un ecosistema de importancia internacional. Donde el agua es el principal factor que controla el ambiente, así como la vegetación, la fauna y la vida de las personas alrededor, que es única en el mundo.



Corte Topográfico

Fuente: Distribución de Metales Pesados
En la Cuenca del Lago Poopó – Bolivia
Contaminación Natural y Antropogénica
María Eugenia García, PhD
Instituto de Investigaciones Químicas
Universidad Mayor de San Andrés
2014

3. Petróleo en los ríos

El 30 de enero de 2000, una de las tuberías de la empresa Transredes que transportaba petróleo desde Bolivia hasta Arica (Chile) se rompió en dos y miles de barriles de petróleo crudo se vertieron en el río Desaguadero, contaminando el frágil ecosistema de esta región de Bolivia. El petróleo fue llevado por el río a las orillas de muchas comunidades. El enorme derrame causó impactos ambientales, económicos y sociales.

Según la ficha del Atlas de Justicia Ambiental, las organizaciones y asociaciones civiles protestaron y exigieron reparaciones por los daños de Transredes S.A. La compañía acusada de ser responsable del incidente, finalmente, pagó la suma US \$ 6.5 millones de dólares. Aunque la suma fue considerada demasiado baja en comparación con los daños causados, también incluía el monitoreo ambiental de agua y suelo, y una compensación económica a los comunarios. Recuerdo que, para ese entonces, mis abuelos ya fallecieron, mi papá con el resto de comunarios recibió su compensación económica, y luego, no hubo más tiempo para nada, que no sea sobrevivir a las consecuencias. Las cuales no se verificaron en ese momento, sino también fueron sucediendo paulatinamente.

Nuestra pequeña tierra se llama Saucari, se encuentra a orillas del río Desaguadero en el departamento de Oruro, Bolivia. Recuerdo haber recorrido varias veces por esas tierras en bicicleta con mi papá. Mis abuelos ya habían fallecido, mi abuelo que era benemérito de la Guerra del Chaco se había ido de este mundo justo ese año y aunque pasé mucho tiempo con él, lamento no haber aprovechado mejor mi tiempo juntos. Lo que más recuerdo de ese tiempo era la pequeña, pero abundante vida del lugar.

Si bien el altiplano no es precisamente impresionante respecto a la cantidad de vida silvestre que se puede ver a simple vista en la inmensidad de la pampa, cuando uno observaba con atención, se puede ver actividades diminutas. Sobre todo, la presencia de insectos, como unas arañas muy pequeñas llamadas "cusi cusí", que eran de buena suerte encontrarlas y de mala suerte matarlas. Había unos escarabajos con caparazón blanco y negro que aparecían en época de lluvias, también mariposas muy pequeñas que tenían dos pares de alas. No importaba en qué parte del camino uno veía algo vivo moviéndose en el pasto nativo que le dicen ch'iji.

Cuando se caminaba también había la posibilidad de que los pies se hundan en la tierra al caer en una madriguera de liebres o de topos andinos, llamados t'ujus. Finalmente, el paisaje casi siempre estaba acompañado por alguna pequeña tropa de vicuñas o suris².

Mis abuelos se dedicaban a la cría de ganado ovino y, por algunos costales de quinua almacenada, tal vez en algún momento lo complementaban con alguna tarea agrícola, esto quien sabe desde cuantas generaciones atrás. Mis papás intentaron continuar con esta tradición, pero no fue posible. A partir del año 2000, cuando ocurrió el derrame de petróleo, la delicada pero consistente cobertura vegetal fue desapareciendo, aun cuando había años de buenas lluvias.

Esto generó una serie de consecuencias: había que controlar y reducir la cantidad de crías que nacían ya que no había con qué alimentarlas. Otro problema fue que, sin cobertura vegetal, las orillas

2. También llamados ñandús, muy parecidos a los avestruces, aunque más pequeños

del río comenzaron a erosionar y se desmoronaban cuando las ovejas bajaban a tomar agua, varias murieron así. Incluso, cuando se lograba encontrar o trabajar una especie de playa para que beban de manera segura, las ovejas enflaquecían o enfermaban. Después de un tiempo se determinó que el agua del río Desaguadero no era apta para consumo ni humano ni animal.

Hasta hoy, el agua que se utiliza es de las vigiñas. Una tecnología ancestral de captación y conservación del agua en unas pequeñas lagunas artificiales que se cargan en la temporada de lluvias y que deberán aguantar hasta la siguiente temporada.

Con la desaparición de los pastizales otras especies vegetales empezaron a cobrar importancia, el k'auchi era una especie suculenta que se adaptó bien a las nuevas condiciones. Era un buen complemento alimenticio, aunque no lo podía sustituir completamente. Otra especie que, no habiendo más competencia, aún se diseminó rápidamente fue el "botón de oro" también llamado q'ello. Crecía muy rápido aun en los peores terrenos, era verde y tenía flores amarillas, se veía bastante inofensiva, pero era muy tóxica, las ovejas solían comer por hambre y dependiendo de la cantidad ingerida podían enfermarse o morir.

Pasé muchos años de mi adolescencia y juventud junto a mi papá, picota en mano, sacando estas plantas y llevándolas a quemar, pero cada año aparecían nuevamente.

Hasta el horizonte cambió, desde luego era un lugar frío por la altitud, arriba de los 3700 m.s.n.m. Pero pasados unos años, cada tarde el viento levantaba una capa de polvo muy agresiva. Esto lo sabíamos porque acaso si un cordero llegaba a una edad adulta solía tener muy dañada la vista. Desde luego los seres humanos también sufren de esto.

Finalmente, y de cuando en cuando, algunas crías de cordero nacían muertas o vivían solo unas cuantas horas. Lo cual era terrible, pero escuché que en otras comunidades de las riveras del río Desaguadero, ocurría lo mismo. Solo que las crías nacían con horribles deformidades, lo que parece implicar que la contaminación se concentraba más en algunos lugares que en otros.

Luchamos durante mucho tiempo, pero la vida no volvió. Incluso, hubo personas que ya no podían depender de la cría de ganado y se dedicaron a la cacería de animales silvestres, los suris y las vicuñas, aun cuando esto es un delito.

No recuerdo momentos en que las personas se organizaran para reclamar por todos estos daños, pero no significa que no haya ocurrido. Simplemente, mi familia era más pragmática y no se quedó esperando a que alguien resuelva las dificultades. Además de que las autoridades de turno tenían sus propios problemas por resolver.

En 2010, se dio inicio al Programa Cuenca Poopó, el cual tenía por objetivo paliar los efectos de la contaminación, preservar recursos naturales y contribuir a mejorar la calidad de vida de las comunidades en los alrededores del Lago Poopó. Para lo cual se arrancó con la suma de 14 millones de euros donados enteramente por la Unión Europea³. Jamás vi proyectos específicos en Saucari, la tierra de mis abuelos, a pesar de todos los desastrosos efectos que había descrito antes. Peor aún, el programa se vio envuelto en escándalos impresionantes como el día que se robaron la chequera con la que se hacía efectivo el financiamiento. Varios cheques fueron cobrados por valor de miles, y entre

3. En ese entonces ese monto era muy similar a todo el presupuesto anual de la Gobernación del departamento de Oruro donde se encuentra el lago Poopó

ellos, también los de proveedores legítimos de equipamiento que habían vendido artículos para el programa. Todos sin distinción fueron enjuiciados en un proceso altamente cuestionable. Después de tres largos años, el caso fue sobreesido, no se condenó a nadie por el hecho y jamás se recuperó el dinero. El programa concluyó el año 2015, no conozco a nadie de mi tierra que pueda hablar sobre si tuvo buenos resultados, muchos ni siquiera saben que este programa existió.

4. ¿Como desapareció uno de los lagos más grandes de Bolivia?

En el mes de noviembre de 2014, las comunidades de pescadores del Lago Poopó, pertenecientes al Ayllu Pumasara del Municipio de Toledo (Oruro, Bolivia). Estas comunidades fueron las primeras que denunciaron la muerte de millares de peces y aves alrededor del lago.

Fue un desastre sin precedentes, tantas vidas perdidas, hasta donde llegaba la vista. Tuvo que ser desplegado personal militar y civil tan solo para retirar los restos y enterrarlos antes de que la descomposición empiece a provocar enfermedades.

El desvío de aguas para uso minero y agrícola, la contaminación y la evaporación acelerada, debido al calentamiento global, han sido las causas de este desastre. Según coincidieron expertos, autoridades y lugareños en la prensa, pues si bien hubo un gran impacto mediático y muchas declaraciones de por medio, a través de diferentes actores políticos y civiles, las repercusiones a largo plazo han sido insignificantes.

- Desvió de aguas y canales

“Empresas mineras han desviado las aguas desde 1982 y eso ha ido mermando el caudal, que también se redujo por la sequía” (Ángel Flores, dirigente de la zona, 2016).

Estudios ambientales del CEPA (Centro de Ecología y Pueblos Andinos, 2016) dicen que solo dos empresas mineras usaban 30 millones de litros de agua al día. Agua que provenía de ríos que alimentan al lago Poopó en los últimos 15 años. A lo largo de los años también se han realizado muchos canales de riego, algunos autorizados, pero muchos otros no lo son, se hicieron sin previsión ni planeamiento.

- Contaminación minera

A finales de 2014, un estudio de la Universidad Técnica de Oruro encontró niveles de metales pesados como el arsénico, cadmio, plomo y zinc por encima de lo normal en el agua y el sedimento del lago.

Permanece de manera latente, un peligro más cuando el lecho del lago seque más, los vientos arrancan y dispersan la tierra contaminada de metales pesados afectando a la cadena alimentaria. Hasta la actualidad, en 2022, no se ha podido recuperar el caudal suficiente como para sostener las antiguas prácticas de pesca, y en algunos casos, de cacería que tenían las comunidades que vivían en los alrededores del lago Poopó.



5. Intensificación en la producción de quinua

Recuerdo que la quinua que, durante mucho tiempo, fue considerada como el alimento de los pobres, de un día para el otro ganó prestigio. Esto, gracias a su éxito en Estados Unidos y otros países del primer mundo, durante el llamado "Año Internacional de la Quinua" en 2013. Entre los años 2012 y 2014, el número de las exportaciones de quinua aumentaron un 260 %.

El alza del precio de la quinua llegó a su punto más alto en el año 2013 (el quintal llegó a valer Bs 2000). Las ventas se dispararon y las y los bolivianos de la zona empezaron a aumentar sus ingresos. Esta semilla atrajo la mirada de Perú, donde se empezó a producir, gracias a la subida de su valor y el apoyo de su gobierno. Entonces, se empezó con el uso masivo de productos químicos. En algunas zonas de Perú, los productores comenzaron a utilizar demasiados pesticidas para eliminar los insectos y bajaron sus costos de producción. Estados Unidos acabó devolviendo cientos de tone-

ladas de quinua. Muchos agricultores perdieron demasiado, muchos se habían endeudado, muchos desconocían cómo cultivar la quinua.

En Bolivia, en Saucari y prácticamente en todo el altiplano, según escuché, ocurrió algo similar. Con tal de tener más cosechas se intentaron todo tipo de agresivas técnicas, muchas de ellas dañaron las tierras de cultivo por la sobre explotación.

Un conocimiento tradicionalmente usado como la rotación de cultivos, fue ignorado únicamente por las ganancias (Derecho Alimentación, 2016).

6. Los Urus, los primeros

“En ese tiempo vivíamos en tiempo murato -cuando no había sol- vivíamos todo junto con los animales, todos los pajaritos todo que existe en esta tierra, juntos vivíamos porque en ese tiempo, también los humanos, nosotros ¿no?, y confundíamos dice con los animales.

Nosotros vivíamos en este mundo de Sur América, todo era en oscuridad, pero nosotros vivíamos en ese tiempo humanamente como Uru Chipaya. Mas después ha salido el sol esa vez han contado los tata abuelos, han dicho ¿no?, como los yatiris que han manifestado: que va a salir el sol; y también los pajaritos han manifestado: va a salir el sol, y ellos han sabido, va a salir el sol del Oeste, después han construido las chullpas, su puerta hacia el Este, pero sin embargo a salido el sol de Este, muy fuerte con calor, fuerte, y han quemado la gente y los animales y han quemado ¿no?, por todo ese tiempo, unos dos parejas de chullpa han entrado un rio, lago más hondo, y ellos han resistido, de ese raíz nosotros venimos, por eso nosotros somos descendientes de chullpa.

Chullpa Puchu, porque nosotros vivíamos de hace tiempo, por eso nuestras casitas ahí siempre en el cerro, casas de las chullpas, esos nuestros tata abuelos son, porque ellos, sus trenzas sus tejidos todo de nosotros es, por eso dicen Chullpa Puchu es, por que descendientes de esos somos nosotros.

Testimonio: Valentin Huarachi (uru chipaya - Ayllu Aransaya. 2016)

Profundizando, más allá de su origen mitológico, los Urus antiguamente fueron un pueblo que habitó gran parte del altiplano boliviano y peruano. Se extendían desde Arequipa, por el norte, hasta Antofagasta, y Potosí por el sud.

Los Urus fueron en consecuencia los primeros habitantes en estas tierras, aunque no se conoce con certeza cómo llegaron a ella⁴. Fueron conocidos como Gente del agua, eran cazadores, comían totora, pescado, aves y huevos; pero, con el transcurso del tiempo, poco a poco han ido desapareciendo.

4. Síntesis de la información del Plan de Desarrollo Municipal –municipio de Poopó

Este hecho fue acentuándose durante la colonia, la época de la república y posteriormente. En la distribución geográfica sobre la región andina, los Urus formaron cuatro parcialidades. La primera, correspondía a los Urus del río, que tenían su morada a lo largo del río Desaguadero. La segunda, los Urus que habitaban el lago Titicaca. La tercera, los establecidos en el lago Poopó. Y la cuarta, los que habitaban en las ciénagas de Coipasa y comarcas circunvecinas. Cada región vivía independientemente, factor que ocasionó una paulatina desaparición.

Las crónicas de la conquista indican que los Urus del Poopó son los que sobresalían por su número y porque conservaban aun los rasgos característicos de su cultura. Estos fueron los mejor conocidos y registrados por el dominio español. Crónicas de la orden religiosa de los Agustinos indican que sobrepasaban los ocho mil Urus del Poopó. Dichas cifras fueron corroboradas por las autoridades administrativas que, en aquella época, llevaban las cuentas de los repartimientos e intervenían en las tasas y retasas de los tributos fiscales. Posteriormente este pueblo fue aymarizado y así persiste hasta nuestros días:

Los Uru Irohito, en el río Desaguadero cerca a la desembocadura del lago Titicaca en el departamento de La Paz

Los Uru Chulluni, en bahía de Puno en el lago Titicaca en el lado de Perú.

Los Urus del lago Poopó en los alrededores de este lago en pequeñas comunidades: Vilañeque, Llapallapani y Puñaca Tinta Maria.

Los Uru Chipaya, en cercanías del río Lauca en las inmediaciones del salar de Coipasa, todos en el departamento de Oruro.

Pero es muy diferente saber de los Urus en libros que conocer de su vida. La primera vez que conocí a los urus fue en 2013, durante mis prácticas profesionales para la universidad. En lo que respecta a la tierra de mis abuelos, prácticamente vivíamos en el mismo territorio solo que en extremos opuestos del lago Poopó.

De lo primero que aprendí con ellos es que hay ciertas dicotomías que deben ser analizadas con mas profundidad, como que no siempre habrá conflictos campo – ciudad o indígenas – civilización. Los Urus tenían una grave problemática por el territorio con las comunidades aymaras vecinas, llegando estas ultimas a hacer un cerco con alambre de púas para impedir que accedan a la escasa tierra cultivable que existía.

Las leyes tampoco suelen estar en armonía con las formas tradicionales de supervivencia. Don Rufino Choque, alcalde de los Urus en 2016, antes de su cargo un día fue de cacería de pariguanas (flamencos), tal y como sus ancestros habían hecho cientos de años atrás. Sin embargo, fue arrestado y llevado ante la justicia por la Ley 1333 de Medio Ambiente por la depredación de fauna silvestre. Pasó meses en prisión hasta que finalmente otro abogado, que también era indígena, tuvo que recurrir a la declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. La cual está reconocida en Bolivia y habla sobre el respeto a los usos y costumbres tradicionales de supervivencia.



- Foto: Mi Papá y yo reparando una antigua vivienda en Saucari en 2016. Este tipo de estructura se llama "putuku" y es característico de los Pueblos Urus. Aunque en la actualidad está muy alejado del territorio en Chipaya o en alrededores del lago Poopó. Da la noción de que antiguamente su territorio era mucho mas grande del que actualmente ocupan.

7. Don Daniel Mauricio, lo último de un idioma que desaparece

Don Daniel fue uno de los más antiguos y mas reconocidos lideres Urus y durante mucho tiempo fue de los últimos hablantes del idioma propio, al que llamaban "el cholo".

Después de los acontecimientos de 2014 y la mortandad de peces y aves, cada año los Urus organizaban un ritual de sanación, para que las aguas regresen. Hacían ofrendas en medio del llanto de las personas que habían vivido ligadas a este lago. A pesar de su avanzada edad el participó en estas, hasta su fallecimiento en 2018.

Además de su ejemplo, dejó una extensa y detallada guía de la vida de los Urus del Lago Poopó, cuando aún vivían en islas flotantes en el interior del lago (según su relato, allá por la década de 1930). Así también de las diferentes especies de aves, peces y vegetación, que existió alguna vez y que les permitían sustentarse completamente a través de la caza, la pesca y la recolección.

Sin embargo, lo que más recuerdo de él, es la cantidad impresionante de periodistas que lo rodeaba en las actividades y él esforzándose cada día, contando la historia de su pueblo. Seguramente esperando que alguien de todas aquellas personas pudiera hacer algo por los Urus.



- Foto: Daniel Mauricio, antiguo líder de los Urus de Puñaca Tinta Maria en un ritual pidiendo que regrese el lago.

8. Corrupción y más corrupción

Después de que los Urus perdieran su principal fuente de sustento que era el lago, se intentaron otros tipos de actividades que pudieran sustituir a la anterior. Pero era preciso financiamiento para ello, en 2015 el Programa Cuenca Poopó cerraba en medio de polémicas, siendo uno de los mejor financiados que estaban destinados a esta región. Ni, aun así, los urus obtuvieron beneficio de este.

Sin embargo, había otro espacio, esta vez destinado a los pueblos indígenas, este era el FONDIOC (Fondo de Desarrollo para los Pueblos Indígenas Originarios y Comunidades Campesinas), dependiente del gobierno nacional. Se veía como una gran alternativa, pero antes de poder acceder a algún proyecto, en febrero de 2015 (tras un informe de la Contraloría General del Estado) se reveló muchísimos proyectos observados y un desfaldo estimado de 71 millones de bolivianos. En el año 2022, tras 7 años, no hay culpables condenados, el denunciante de estos hechos, quien fue ex director de este fondo, murió en prisión tras estar todo este tiempo arrestado preventivamente.

Nuevamente a pesar de haber millones en financiamiento, ninguna comunidad Uru ni de los que han sufrido los desastres del derrame de petróleo o de la desaparición del lago ha visto cambios en sus vidas. Lo que en teoría fue un gran logro que iba a cambiar la realidad de los pueblos indígenas finalmente terminó siendo un gran botín solo para unos cuantos.

9. Las vigiñas: el último recurso

Si bien no todos en la región eran pescadores, el Lago Poopó era un macro factor que regulaba varios aspectos climáticos y ambientales. El resto de las comunidades que se dedicaban a la crianza de ovejas y llamas y en menor grado a una agricultura menor también han sentido terriblemente la desaparición de este humedal.

Algunos comentarios, como del gobernador Víctor Hugo Vásquez en 2015, señalaban a los ciclos donde el agua desaparece, pero luego vuelve. Independientemente de que al decir eso no se ha tomado en cuenta que nunca antes han existido tan extremos factores que han causado este tipo de desecamiento. Lo cierto es que las distintas comunidades han pasado siglos adaptándose y desarrollando su cultura para sobrevivir en esta región. considerando que esta es una de las más grandes crisis que existen, también es una de los más grandes retos que tendrán.

Tal es la antesala para hablar de las vigiñas, uno de los más antiguos, pero aún más efectivos métodos para tener agua en tiempos de sequía. Las vigiñas son una antigua tecnología para la captación y conservación de agua, son unas lagunas artificiales circulares en forma de cono truncado invertido. Son verdaderos oasis en medio del altiplano que le dan vida.

Sin embargo, su elaboración es mucho más compleja que solo cavar un hoyo en el suelo y esperar a que se llene de agua. Tienen varias especificaciones importantes que se han ido desarrollando y transmitiendo a través del tiempo. Para el emplazamiento se busca sitios donde se concentren pendientes naturales y así aprovecharla al máximo en la captación.



- Foto: Las vigiñas generalmente son circulares, pero dependiendo del terreno o el desgaste pueden tener otras formas.

La selección del terreno es muy importante, si no es el adecuado el agua que ingrese se infiltrará y absorberá rápidamente. Aunque también se puede cubrir la superficie con una capa de arcilla que la impermeabilice.

Algunos terrenos son inevitablemente salinos, esto afecta gravemente a la calidad del agua. En estos casos se utiliza una técnica peculiar, hay un tipo de piedras en la región que reciben el nombre de piedra k'atawi,⁵ si se pone una concentración de estas en el fondo de la vigiña, asimilará la salinidad en el fondo, permitiendo que la superficie del agua sea perfectamente útil.

En cuanto a la capacidad de almacenamiento, una vigiña promedio de unos 15 metros de diámetro por unos dos de profundidad puede contener unos 170 m³ (170.000 litros). Esta es una cantidad muy apreciable sobre todo en las estaciones más secas, para maximizar la capacidad de captación a veces se hacían unos surcos a los alrededores, como una estrella que puedan canalizar el agua de las lluvias desde un rango más amplio. Sin embargo, también hay que destacar el tremendo esfuerzo que representa trabajar estas dimensiones de tierra. Por ello es que este tipo de trabajo antiguamente se realizaba de manera comunitaria. Por medio del llamado "ayni" o "minqa" que son modalidades de trabajo basados en la reciprocidad.

Cuando un miembro de la comunidad necesitaba una vigiña podía pedir ayuda a sus vecinos, familiares, amigos y otros. Entre todos ellos se realizaba este trabajo, el beneficiario como anfitrión preparaba alimentos para esta jornada, pero no retribuía otro pago. Sin embargo, cuando alguien necesitaba ayuda para cavado o limpieza de vigiñas, posteriormente debía corresponder y trabajar de igual manera. La ayuda se devolvía con ayuda, no a través de un sueldo o por dinero.



- Foto: Las vigiñas generalmente son circulares, pero dependiendo del terreno o el desgaste pueden tener otras formas.

En la última década donde se sienten las sequias más recordadas, estas vigiñas tienen una importancia vital, la única manera de sobrevivir las épocas secas es tener y mantener limpias la mayor cantidad posible.

Sin embargo, por los mismos motivos la migración ha mermado la población rural. Prácticamente ya no existe más el ayni, por lo tanto, se recurre a otros medios como la ayuda estatal y al uso de maquinaria industrial.

En la gobernación del departamento de Oruro la unidad de prevención de desastres tiene maquinaria pesada con la que se ha ido trabajando en este aspecto. Junto a la coordinación con los gobiernos municipales que suelen poner contrapartes de combustible o apoyo logístico para los operadores del equipo.



- Foto: La maquinaria pesada puede degradar terriblemente la cobertura vegetal alrededor de la vigiña. Si se excavan en ángulos demasiado pronunciados es muy peligroso tanto para animales como para seres humanos.

Este tipo de trabajo puede tener sus observaciones, dependiendo del tipo de equipo que realice el trabajo (transporte sobre orugas o neumáticos), y a la pericia del operador. Así mismo, dicho trabajo puede degradar terriblemente la cobertura vegetal alrededor de la vigiña. En los primeros trabajos se podía ver que se excavaban en ángulos demasiado pronunciados. Sin considerar que esto es muy peligroso tanto para animales como para seres humanos que podrían caer al intentar obtener el agua.

Claramente estas son medidas de emergencia, apenas si para salvar a algunas comunidades ganaderas. Finalmente son acciones coyunturales en respuesta a la crisis, y mientras el escaso presupuesto se gasta en esto, no hay planificación efectiva y sostenible a largo plazo.

10. Conclusiones

Todo aquel inmenso potencial cultural y de riqueza histórica que ha estado a punto de perderse por estos desastres humanos, al mismo tiempo, ha sido el pilar para subsistir hasta ahora. Después de ser planteados algunos proyectos alternativos que no tuvieron los resultados esperados muchos en las comunidades urus emigraron en busca de mejores oportunidades algunos en otras ciudades y países. Una parte de la población que se quedó en el lugar se dedica a la elaboración de artesanías y otros al trabajo asalariado en diferentes actividades en comunidades vecinas.

Se inició un programa de recuperación de la lengua Uru desde 2016 para lo cual se invitó a profesores de la población de los Urus Chipaya, quienes aún conservan su idioma ancestral. Con la finalidad de que vayan a dar clases a los niños de las comunidades de urus del Lago Poopó. Hay hermosos ejemplos de colaboración entre poblaciones Urus. Como la de los Urus Irohito de La Paz que capacitaron a las mujeres del Lago Poopó para que puedan emprender sus iniciativas de artesanías para la venta.

En 2012 se presentó una idea del ingeniero Gerardo Zamora de la Universidad Técnica de Oruro, de elaborar cerámica y ladrillos con los sedimentos del lago. De esa manera se iba a liberar la profundidad original que tenía el lago, al mismo tiempo que iba a proporcionar empleo a las comunidades de la región. Nadie, ninguna autoridad, ni gobierno local o nacional, hizo caso de esta propuesta.

La transformación de las ideas y la educación van cambiando muy lentamente. Por ejemplo, para que la currícula educativa se actualice han transcurrido 12 años, desde su aplicación. Aun así, este proceso es necesario, ya que de este surgirán las personas que tendrán que vivir en estas tierras tan maltratadas y heridas, comprenderlas y apreciarlas, teniendo que trabajar juntas buscando soluciones en el futuro.

Bibliografía

Centro de Ecología de Pueblos Andinos (2014). Plan Director del Programa Cuenca Poopó. ¿Otro estudio más para el Lago Poopó? Disponible en: <https://acortar.link/07ipMI>

Centro de Ecología de Pueblos Andinos (2014). Simposio de Evaluación “El Ecosistema del lago Poopó” Agua – Biodiversidad – Pueblos. Disponible en: <https://acortar.link/QL1sUK>

Centro de Ecología de Pueblos Andinos (2016). Conversatorio sobre la situación del agua en los lagos Poopó y Uru Uru. Disponible en: <https://acortar.link/M1VtjA>

García, María Eugenia (2012). Distribución de Arsénicos y Metales Pesados en la Cuenca del Lago Poopó – Bolivia. Contaminación Natural y Antropogénica. Universidad Mayor de San Andrés, SIDA, CAMINAR.

Gobierno Autónomo Departamental de Oruro (2014). Proyecto: “Fortalecimiento productivo piscícola fase II”. Secretaría Departamental de Desarrollo Productivo y Transformación Industrial, Servicio Departamental de Agricultura y Ganadería.